



Diocese of Austin



## TEXTO DEL BOLETÍN DEL AÑO DE LA IGLESIA DOMÉSTICA

**Diciembre 2020** La Iglesia Doméstica

**Enero 2021** Vocaciones

**Febrero 2021** Oración en el Hogar

**Marzo 2021** Cuaresma en la Iglesia Doméstica

**Abril 2021** Ame a su Prójimo

**Mayo 2021** Celebrando a los Padres de Familia

**Junio 2021** El Don de la Gente Joven

**Julio 2021** Somos los Hijos de Dios

**Agosto 2021** Gente Eucarística

**Septiembre 2021** Familia de Familias

**Octubre 2021** El Testigo del Matrimonio

**Noviembre 2021** Temporada de Corresponsabilidad

**Diciembre 2021** Dios te Salve, María, Llena eres de Gracia

### **AGOSTO DE 2021:**

La Eucaristía reside en el corazón de nuestra fe Católica. El *Catecismo de la Iglesia Católica* llama a la Eucaristía “la fuente y cima de toda la vida Cristiana (CCC 1324)”. La preeminencia de la Eucaristía en nuestra fe apunta al papel crucial que la Eucaristía juega en el vivir de una vida Cristiana.

Como miembros del cuerpo de Cristo, somos gente Eucarística. Somos fortalecidos en la gracia a través de la recepción de Cristo en la Eucaristía. Estamos, entonces, llamados a salir a amar y a servir a otros como Cristo lo hizo. Hacemos esto al llevar el mensaje del Evangelio a donde quiera que vamos ¡incluyendo a nuestros hogares!

En su exhortación apolstólica *Ecclesia in America*, el Papa Juan Pablo II dijo, “Existe la necesidad de fomentar momentos espirituales compartidos tales como la participación en la Eucaristía los Domingos y Días Santos, recibir el Sacramento de la Reconciliación, la oración diaria en familia y los signos prácticos de caridad. Esto fortalecerá la fidelidad en el matrimonio y la unidad en las familias”.

En la Eucaristía, somos fortalecidos como el cuerpo de Cristo, la Iglesia. También somos fortalecidos como familias ¿Cómo puede tu familia trabajar junta para ser como Cristo para aquellos a quienes encuentra?

## **JULIO 2021**

Somos los hijos(as) de Dios. Puede que esto sea algo que usted ha escuchado desde que era niño(a), pero ¿con cuánta frecuencia piensa en ello y considera las implicaciones de lo que significa ser hijo(a) de Dios?

Jesús nos enseñó a llamar a Dios "Padre". A lo largo de su vida, Él deseo que conociéramos a Dios como el padre misericordioso y amoroso que es. Poco antes de su muerte, Jesús oró: "Padre justo, el mundo no te ha conocido, pero yo te conocía, y éstos a su vez han conocido que tú me has enviado. Yo les he dado a conocer tu Nombre y se lo seguiré dando a conocer para que el amor con que tú me amas esté en ellos y también yo esté en ellos (Juan 17:25-26)".

A través de nuestro bautismo, nos hacemos hijos(as) adoptivos(as) de Dios. Como hijos(as) de Dios, participamos de los sufrimientos de Cristo. También somos co-herederos del reino de Dios con Cristo, y participamos de su vida a través de su cuerpo, la Iglesia.

Cuando ora, ¿se acerca a Dios como su padre? ¿Qué podemos aprender de la vida y el testimonio de Cristo sobre lo que significa que Dios es nuestro Padre? Si somos parte del cuerpo de Cristo con el amor de Dios en nosotros ¿cómo puede demostrar su amor hacia los otros?

## **JUNIO 2021**

Los niños y jóvenes son un regalo de Dios. El Evangelio de Mateo demuestra el lugar especial que los jóvenes tienen con Dios. El Evangelio dice "Dejen a esos niños y no les impidan que vengan a mí; el Reino de los Cielos pertenece a los que son como ellos".

Los niños contribuyen al bienestar de la familia. Ellos traen amor y vitalidad a sus familias, y también crecen en la fe y la comparten con sus familias. Ellos también aprenden el discipulado Cristiano de sus padres y contribuyen a ayudar al crecimiento de sus padres en la santidad a través del afecto mutuo, el amor y el perdón (cf. CCC-2225-2229).

Mientras que los niños crecen y se convierten en jóvenes y jóvenes adultos, crecen en la fe de acuerdo a sus varias etapas en la vida, y son llamados a formar parte de la misión de Cristo en cada etapa. En su Exhortación Apostólica Christus Vivit, el Papa Francisco declara: "Llenos con el amor de Cristo, la gente joven está llamada a ser testigo del Evangelio donde quiera que se encuentren, por medio de la manera en que viven (CV 175).

Podemos ver la vida de la gente joven como ejemplo de lo que significa confiar en nuestros padres para cubrir nuestras necesidades básicas. Como hijos de Dios, confiamos en el amor y la misericordia de nuestro padre celestial mientras crecemos en la santidad a través de nuestras vidas. ¿De qué maneras es Dios un padre para usted?

## **MAYO 2021**



Para el mes de mayo, continuamos nuestras reflexiones del Año de la Iglesia Doméstica celebrando el don de la paternidad y la maternidad. Agradecemos a Dios por los incontables sacrificios que los padres y madres de familia realizan, desde noches sin dormir hasta trabajar largas horas para proveer para sus familias. Sus papeles, con frecuencia, no son agradecidos, pero son vitales para nuestras Iglesias domésticas. En su apertura hacia la vida, los padres y madres son cooperadores con el Señor en la creación y Dios les confía la vida de sus hijos e hijas.

Cristo mismo nos enseñó a acercarnos a Dios como a un padre. A través del Evangelio, Jesús nos da el término “Abba,” que significa padre. El uso de esta palabra indica un nivel de intimidad y conjura ideas de ternura entre un padre y un hijo. El término también indica un nivel de autoridad. Los fieles están llamados a obedecer en su relación con Dios, como un niño está llamado a obedecer en su relación con su padre.

Al mirar a Cristo y su relación con Dios Padre, vemos la belleza de la reciprocidad en las relaciones entre padres y madres y sus hijos. Este mes, mientras celebramos el don de la paternidad y la maternidad, celebremos el don de la gente que nos trajo a este mundo, así como el don de un padre amoroso en el cielo.

### **ABRIL 2021**

El amor por nuestros semejantes es una parte importante de nuestra vida de fe. Cuando se le preguntó cuál era el mandamiento más grande, Jesús respondió: “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente y con todas tus fuerzas. Este es el principal mandamiento. Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. No hay otro mandamiento mayor que éstos (Marcos 12:30-31)”.

Amar a nuestro prójimo es amar como Dios ama. Dentro de la Iglesia Doméstica, los padres demuestran esto al amar a sus hijos(as) y a su cónyuge. Los miembros de la familia también expresan este amor a través de la misericordia y el perdón que se extienden mutuamente. Sin embargo, este amor no está limitado a aquellos dentro de su hogar. Debemos amar al prójimo saliendo. Debemos encontrar a nuestro prójimo donde éste se encuentre.

En su discurso “La Parroquia: una Familia de Familias,” el Papa Juan Pablo II exhortó a los fieles a alcanzar al prójimo. Él dice: “Deseo exhortar a todas las familias y parroquias a que no estén mirando hacia adentro, a que no se estén fijando en si mismas. Jesús nos manda servir a nuestro prójimo, a alcanzar a aquellos necesitados”. Esta exhortación nos permite reflexionar sobre cómo responder a este llamado ¿Cómo es que su familia u hogar muestran amor mutuo? ¿Hay alguien necesitado que su familia pueda servir? ¿Qué es, algo pequeño, que su familia pueda hacer por aquellos necesitados?

### **MARZO 2021:**

En unos días, celebraremos la temporada de Cuaresma. Un tiempo en el que, como Cristo, pasaremos 40 días en el desierto como un tiempo de oración y sacrificio. Nuestras oraciones y sacrificios nos



ayudan a crecer en relación con Cristo. Nos unen más cercanamente a Él mientras viajamos con Él hacia la cruz y celebramos su resurrección en la Pascua.

Durante este Año de la Iglesia Doméstica, se nos recuerdan los sacrificios y la oración que ofrecemos por nuestras familias. Cada miembro tiene un papel único que contribuye al hogar y que requiere sacrificio. Con frecuencia, oramos por miembros de nuestra familia durante tiempos retadores, u ofrecemos oraciones de gratitud mutuas cuando las cosas van bien, pero ¿su familia reza *junta*?

Mientras entramos a la temporada de Cuaresma y consideramos qué sacrificio haremos, a qué nos gustaría “renunciar,” considere una manera en la que usted puede agregar, o incrementar la oración en la vida de su familia ¿En su hogar, rezan juntos? Padres de familia ¿rezan con su esposa(o) y ponen un ejemplo de oración para su familia? ¿Su familia va a Misa todos juntos? ¿Rezando juntos o comparten tradiciones de oración? Tal vez no rezan juntos y les gustaría empezar. Donde sea que estén en su vida de oración juntos, consideren incrementar el tiempo que pasan juntos con el Señor. Mientras crecemos en nuestra relación con Él en nuestras propias familias, o Iglesias Domésticas, la familia de Dios, la Iglesia crece junta.

### **FEBRERO DE 2021:**

La oración es integral para una vida de fe. Es por la oración que podemos acercarnos al Señor con agradecimiento, angustia o peticiones en nuestro corazón.

Cristo mismo nos enseña como orar. El evangelio de Lucas, dice Jesús como llamar a Dios “padre,” y en Lucas 11: 2-4, vemos la oración común que decimos en la misa: “Padre Nuestro.”

En la oración, nos acercamos a Dios vivo, nuestro padre, quien nos llama a una relación con él. Como sus hijos, nuestra relación con Dios crece y cambia junto con nosotros. Por esta razón, los niños, aprenden oraciones y peticiones simples. Como crecemos, nuestra vida de oración se madura tal como nuestra relación con el Señor.

Los niños observan a sus padres y seres queridos como ejemplos para vivir y expresar su vida de fe. Orar juntos como familia educa a los niños a buscar a Dios en la oración, y confiar en su respuesta. Orar juntos como familia también fortalece las relaciones dentro de la familia y permite que la familia crezca juntos en la fe.

¿Tu familia ora juntos? ¿Cuál será una manera sencilla de que puedes aumentar tu tiempo de oración familiar o con quienes vives?

### **ENERO DE 2021:**

A lo largo de la historia, Dios ha hablado al hombre. Él habló a través de Abraham, Moisés y los profetas. La palabra de Dios se convirtió en carne en Jesús, y Él continúa hablándonos ahora a través de la Escritura y la Tradición de la Iglesia. Dios también habla a cada persona a través de su vocación en la vida.



Cada persona tiene un llamado vocacional. La vocación de una persona es la manera en la cual él o ella crece en santidad a través del servicio a Dios. Algunas personas son llamadas al matrimonio mientras que otras son llamadas al sacerdocio o a la vida religiosa. Algunas personas sirven a Dios en su estado de vida de soltería. Sin importar el llamado vocacional de una persona, todos los fieles están llamados a servir a Dios en caridad y fidelidad.

En su exhortación apostólica *Ecclesia in America*, el Papa Juan Pablo II dijo: “La palabra de Dios, leída fielmente en la familia, la construye gradualmente como una iglesia doméstica y la hace fructífera en virtudes humanas y Cristianas; es ahí donde se encuentra la fuente de las vocaciones”.

Al permanecer cerca de la palabra de Dios en las Escrituras, los miembros de la familia pueden ayudarse mutuamente a discernir la voz de Dios en sus propias vidas. De esta manera, las familias pueden apoyar y nutrir la vocación de sus miembros mientras se ayudan mutuamente a llevar vidas santas.

¿Cuál es una manera en la que los miembros de su familia pueden compartir las escrituras mutuamente? ¿Cómo puede usted apoyar la vocación de cada miembro de su familia?

### **DICIEMBRE DE 2020:**

Esta temporada de Navidad nos da la oportunidad de reflexionar sobre la encarnación de Dios cuando, en su infinito amor y misericordia, se convirtió en hombre. Vemos esto de una manera tangible cuando reflexionamos sobre el pesebre. El creador del cielo y la Tierra yace indefenso como un bebé, rodeado por sus padres, María y José.

La Sagrada Familia sirve como un ejemplo para todas nuestras familias de lo que significa vivir fielmente. Es en el hogar donde recibimos la fe de nuestras familias. Es también en el hogar en donde nuestra fe crece y es nutrida de manera que podamos llevarla al mundo. Por esta razón, la familia es conocida como la “Iglesia Doméstica”.

En este tiempo único en el que mucha gente está pasando más tiempo en casa de lo normal, tenemos una oportunidad para fortalecer la fe en nuestras familias, ya sea que ellas tengan una o muchas personas en ellas.

A partir del 27 de diciembre de 2020, día de la Festividad de la Sagrada Familia de Jesús, María y José, observamos el “Año de la Iglesia Doméstica,” inaugurado por Monseñor José S. Vásquez.

El año próximo, tendremos la oportunidad de enfocarnos en la fe en nuestros hogares y vida familiar ¿De qué maneras comparten nuestra fe mutuamente los miembros de nuestra familia?

